

EL DEBATE SOBRE LA LAICIDAD: UNA NUEVA FORMA DE ENCUENTRO FE Y RAZÓN

Cuando se está buscando una nueva articulación laica de la sociedad, se nos replantea el viejo y siempre inacabado debate sobre las relaciones entre fe y razón, enfrentamiento de viejas desconfianzas entre enemigos íntimos. ¿Han caído ambos en simplificaciones extremistas? Los fracasos del confesionalismo y de la razón ilustrada han llevado a sendas autocríticas que acercan a la reconciliación. Este artículo se propone aportar algo de luz para evitar extremismos, atisbar peligros y buscar el encuentro: sin prejuicios ideológicos, con la honestidad que nos dispone a ser encontrados por la verdad.

El debate sobre la laicidad: una nueva forma de encuentro fe y razón, Proyección 52 (2005) 253-268

LOS EXTREMOS SE TOCAN: LAICISMO Y CONFESIONALISMO

Constatamos que los discursos laicistas y confesionales extremos ontologizan la raíz de la perversión. Para el laicismo, la perversión es el carácter destructor de la religión en la construcción de la sociedad moderna; para el confesionalismo, es la razón ilustrada autodivinizada, porque despoja al hombre de un horizonte de trascendencia que le es connatural. Así, se analizan fe y razón desde un idéntico *a priori* de sospecha, con pocos matices.

El laicismo como ideología

El programa de emancipación

del laicismo cree ser heredero de la tradición ilustrada. Recuérdese el acto simbólico de la revolución francesa por el que, en Nôtre Dame de París, se sustituye la *Madonna* por la diosa razón. Tras los cismas entre cristianos (s. XVI) y las guerras de religión, la fe ha evidenciado su potencial destructor. A esto se une la lectura interesada de la Edad Media como época tenebrosa al amparo de la tenue luz de la fe. Al mismo tiempo, el descubrimiento de América demuestra cómo el cristianismo, lejos de alcanzar implantación universal, ha de verse confrontado con nuevas y desconocidas tradiciones religiosas particulares.